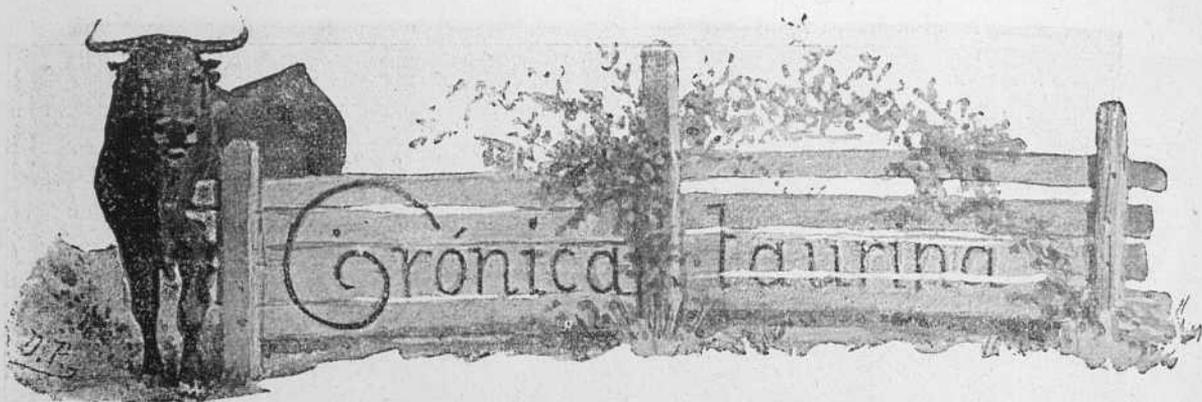


**AL ULTIMO TORO, por E. Sánchez Solá.**

AÑO VI — 29 MAYO 1902

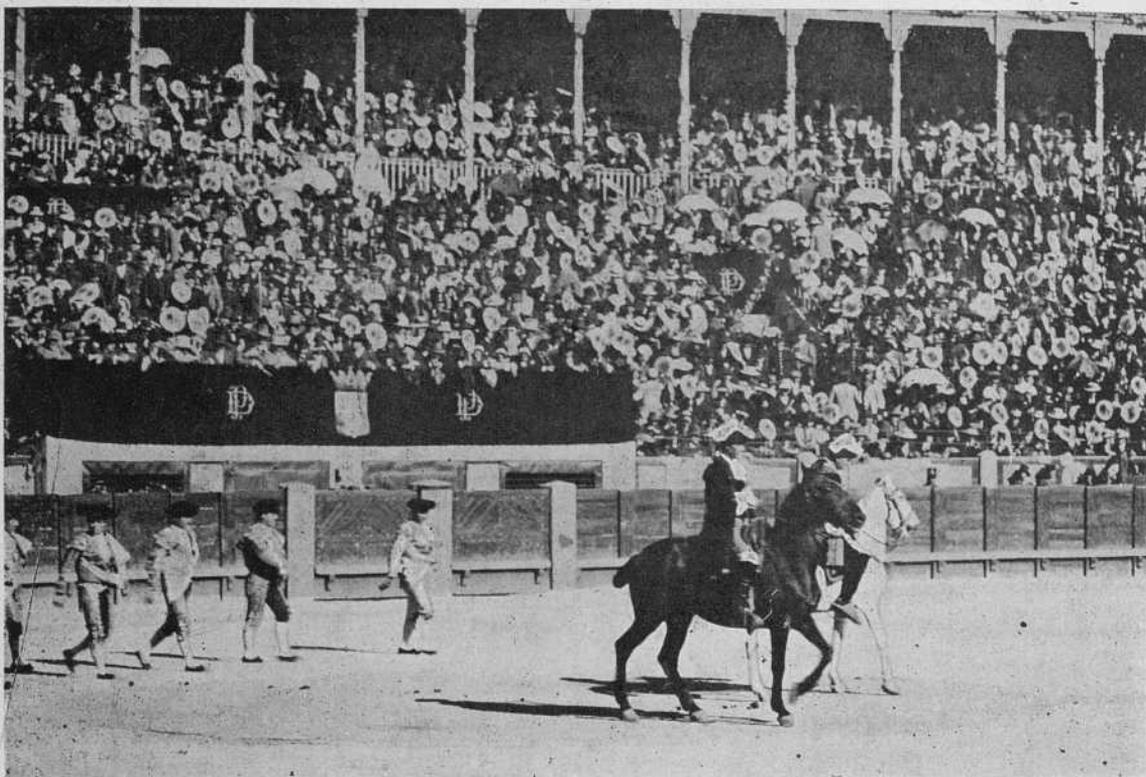
NÚM. 282 — 20 CÉNTIMOS



## JUICIO CRÍTICO

de las corridas extraordinaria y undécima de abono efectuadas en Madrid los días 22 y 25 de Mayo de 1902, á las cuatro y media de la tarde.

Para obsequiar (por su dinero) á las muchas personas á quienes ni la Diputación provincial ni Romanones enviaron billetes, organizó la empresa una corrida igual á la regia y de convite... para algunos, porque otros pagaron sus localidades bárbaramente.



DETALLE DEL PASEO

Y ahora veremos las agalias del Gobernador y la enjundia de los eximios que descubrieron la venta de billetes; la cosa no puede quedar así: eso sería un colmo.

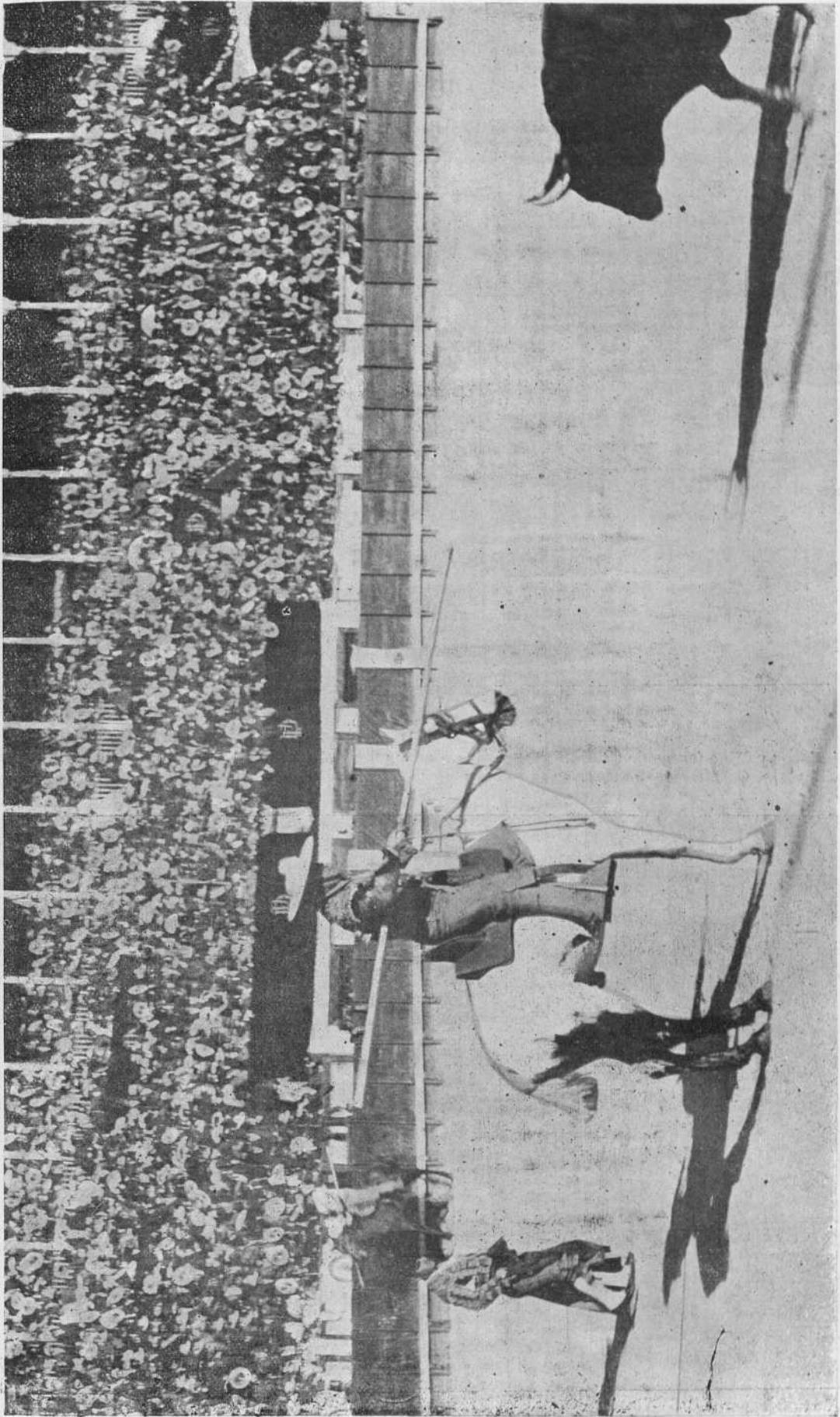
No es que yo trate de pegarla con los revendedores. No. Ellos ejercen su industria, y si van á ofrecerles localidades con las que pueden servir á la parroquia y ganarse de paso algunas pesetas, tontos serían en no aceptarlas.

Lo que hay que descubrir, y resulta fácil queriendo, es la persona ó personas que facilitaron los billetes á Noriega y compañía.

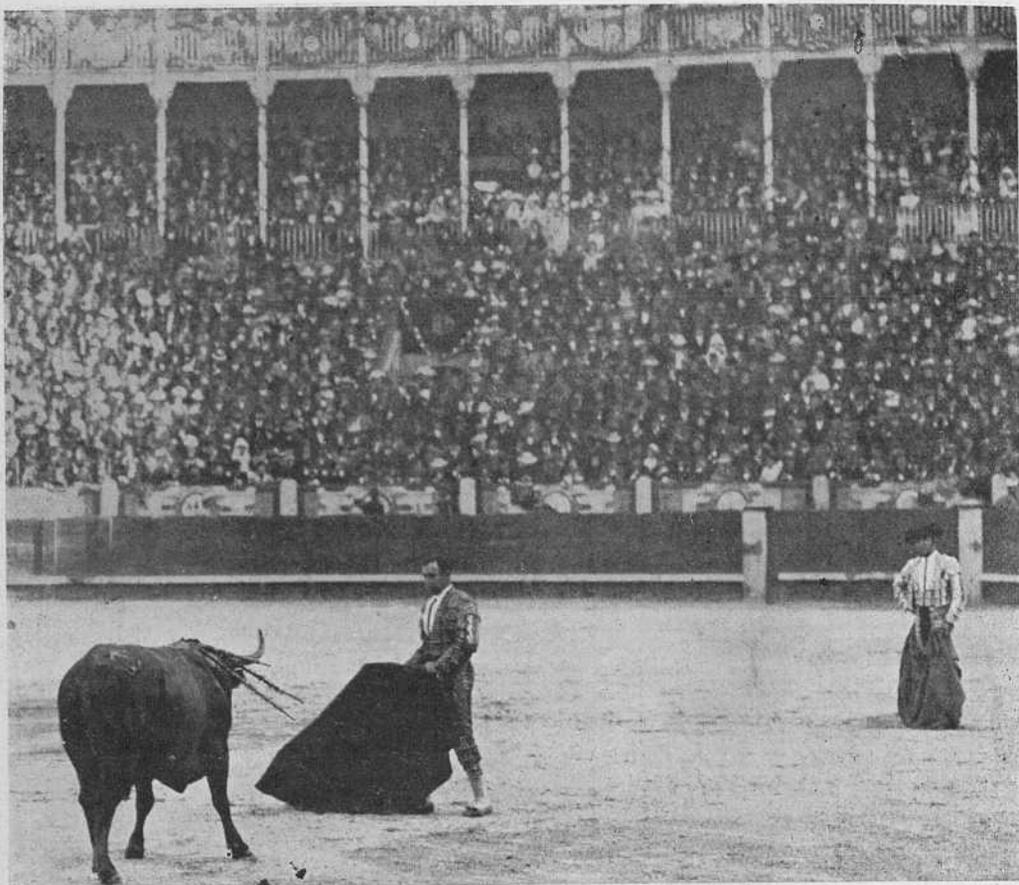
Y eso ya tarda el público en saberlo y los Tribunales en castigarlo.

A la corrida.

Esta se verificó con dos toros de Palha, rejoneados por D. Isidro Grané y D. Mariano Ledesma, y seis re-



«BADILAS» CITANDO PARA UNA VARA AL TORO PRIMERO



«QUINITO» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

ses de Espoz y Mina (antes de Carriquiri), lidiadas por los mismos espadas que tomaron parte en la real corrida (Reverte, *Quinito*, los dos *Bombas Conejito* y *Machaquito*).



«CONEJITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL CUARTO TORO

La plaza estaba adornada como el día anterior, exceptuando los palcos, ya desprovistos de sus galas. No hubo carrozas ni desfile.

Desde luego se entró en materia.

La lidia del primer toro rejoneado duró lo que dura el mayor de los placeres, breves minutos. Salió el bicho, le colocaron dos rejones, uno Ledesma y otro Grané, murió del segundo, y ni visto ni oído.

Al segundo Palha, los dichos caballeros le meten ocho rejoncillos en menos que se persigna un cura loco y alcanzan una justa y legítima ovación. ¡Bien por los caballeros en plaza!

A este segundo bichejo lo despachó *Potoco*, pasándole cerca y tranquilo, de un estoconazo estrechándose mucho y un certero descabello. Palmas á la buena intención.

Y comenzó la lidia seria con los Carriquiris.

Mi opinión sobre estas reses ya la dije en *Caireles de oro*, y en ella me afirmo y ratifico.

¿Es que los toros corridos el pasado jueves resultaron como los que allí se pintan? No; ni mucho menos. Fueron lo que con mucha imparcialidad dice mi inteligente colega *Don Modesto*, «seis toros muy bien presentados y de hechuras no exageradas. En la lidia demostraron todos mucho poder, proporcionando á los de aupa terribles talegadas; pero no fueron duros al castigo, pues á los primeros puyazos se dolieron mucho y concluyeron por volver la cara».

Eso fueron; pero hubieran sido infinitamente mejores si en la plaza hay toreros.

Ya estamos todos convencidos hasta la saciedad de que la moderna torería es detestable; pero á no estarlo, el jueves hubiéramos adquirido esa profunda convicción.

¡Qué brega, Dios santo! No hubo ninguno que lancease de verdad á aquellos toros duros de patas y ágiles como ardillas; no hubo ninguno que los pasase castigando y con arte; los dejaban «á su aire», los resabiaban luego y así llegaron algunos con las de Caín al trance supremo, defendiéndose, no por cobardes, sino por avisados; no por débiles, sino por fuertes que se ven acosados por todo un ejército de matarifes y tratan de vender caro su pellejo.

En esto se asemejaron á los Miuras de casta.

No hablo de las hazañas que con ellos hicieron los hulanos, porque habría tela cortada para un trimestre: baste decir que al segundo le abrieron en el lomo un boquete en el que hubiera cabido, hecha volumen, toda la *jinda* de los toreros.

Estos anduvieron de cabeza toda la tarde y á cada paso acentuaban su nulidad.

Exceptuaré á *Machaco*, el único que se lió de verdad con su toro, lo pasó de capa consintiéndole, empañándolo, y *ajormándole*, lo sujetó mucho en los quites y le dió una lidia aceptable.

Por ella, el toro resultó el mejor de los seis.

¡Si se hubieran lidiado así los demás!

Entre todos llevaron 28 sangrías, á trueque de 15 porrazos á los de aupa y cinco *soleres* fallecidos.

Bien poca cosa, como ustedes ven.

**Reverte** (suprimo hasta que Dios quiera el citar los trajes que visten los maestros. La cosa hoy no tiene importancia).

Empezó Antonio con un pase *ayudao*; luego quiso adornarse, y como no puede, como las piernas no le dejan, el toro, que las tenía, se hizo con él y el de Alcalá salió perseguido en varias ocasiones.

Le quitaron la pupa los del coro (*Machaquito* una vez oportunísimamente) y siguió pasando con ayudas y fatigas. El toro estaba bravo y noble á pedir de boca; pero hacían falta facultades y... *velay*.

Antonio, arrancándose largo y con enorme paso atrás, metió un pinchazo, yéndose.

También largo, y también con paso atrás, volvió á meterse y recetó una estocada honda un tanto caída, que hizo al Carriquiri echar las patas por alto.

Si el toro no sale muerto del envite, Antonio nos da un disgusto, pues anduvo enfrontilado, y como á duras penas logró evitar el embroque, al achuchón del toro hubiera venido lo que siempre estamos temiendo.

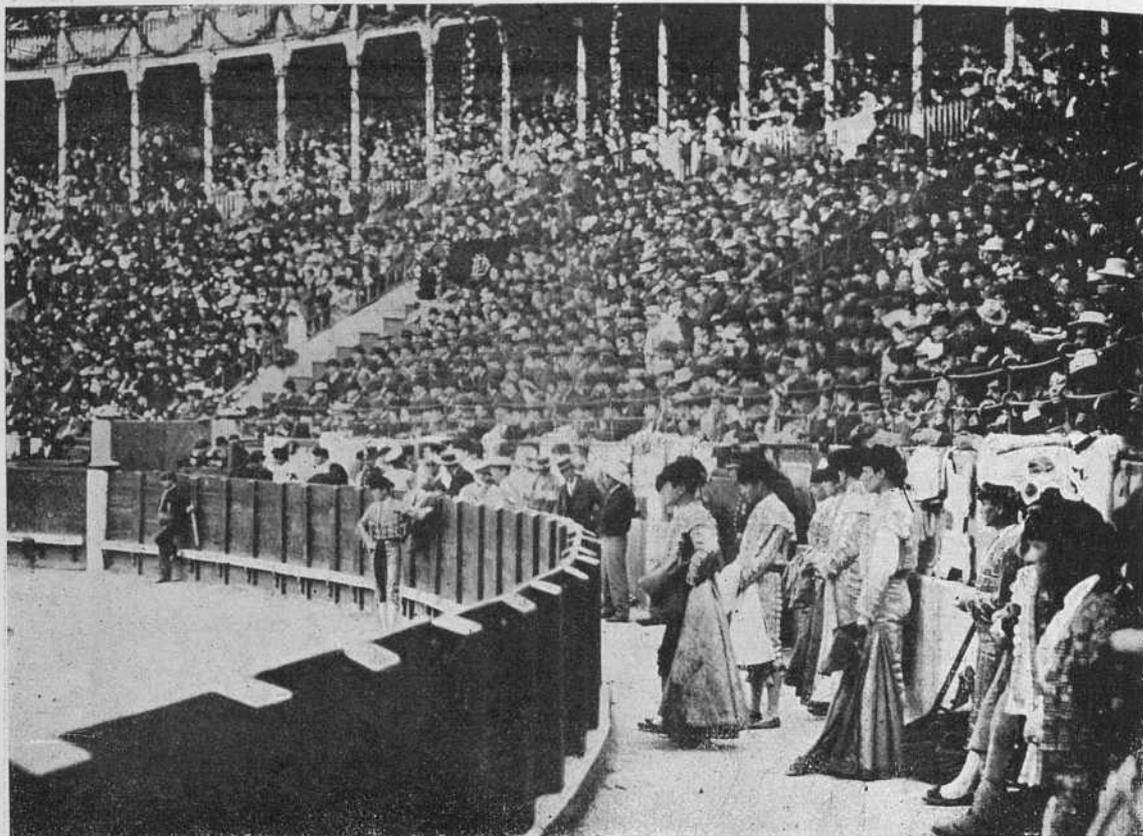
Reverte escuchó muchas palmas, y entre ellas las de este cura; porque aun sin facultades, sin poder torrear, sin la fuerza de «remos» que la profesión exige, el mozo es, hasta ahora, el que corta el bacalao, gracias á su habilidad.

¡Cómo serán los otros cuando un inválido les achica!

**Quinito**, en el segundo (que estaba bravo y acudía bien, á pesar de la sima que en el lomo le abrió un *pincharratas*) toreó distanciado y con más movimiento que era de esperar en un chico valiente.



CAÍDA DE ALVAREZ EN EL TORO QUINTO, Y «QUINITO» AL QUITE



DETALLE DE LA CORRIDA: ANTES DE LA MUERTE DEL TORO QUINTO

Algo se enmendó al final, pero sin estrecharse con el bicho ni confiarse mucho.

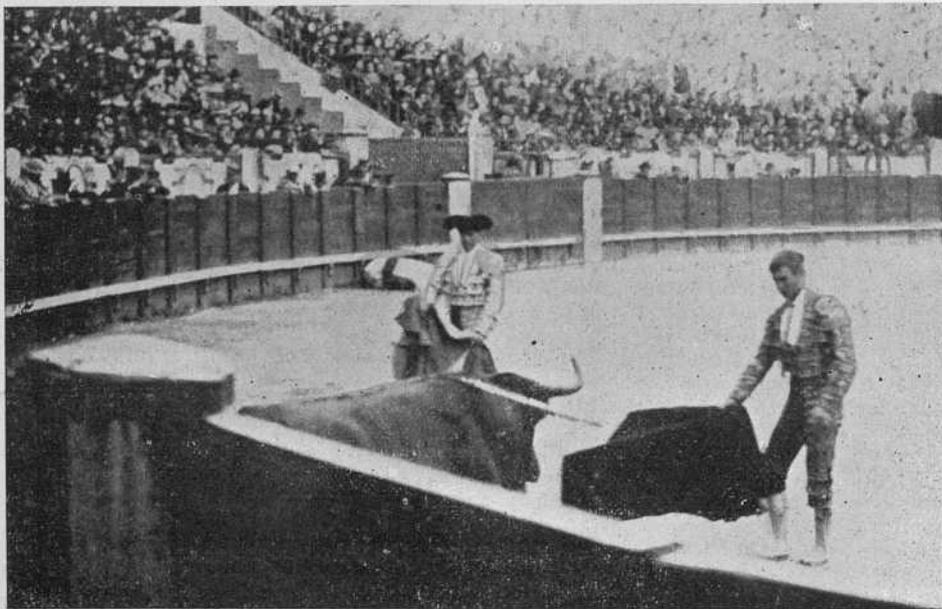
¡Lástima de toro! Con él se hubiera podido lucir cualquier espada y hasta poner cátedra de toreo.

Tirándose largo y con paso atrás, echándose fuera al llegar y demostrando una soberana *prudencia*, largó media en el gollote y se quedó tan fresco. (Pita menor de la ganada.)

#### **Bombita.**

El tercero había llegado con muchas patas á la muerte y Emilio empezó trasteando á larga distancia y flameando el inmenso muletón que ya conocemos.

Era un toro el dicho tercero, que de haberle metido la muleta en la cara, desengañándole, hubiera hecho una pelea hermosa; pero la breguita empleada por el mozo no era ni para sujetar á un caracol.



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA AL QUINTO TORO

Ya harto de baile, se armó, y tirándose largo, con cuarteo y volviendo *la fila*, recetó un pinchazo.

Enmendando la plana después, el chico se arrancó sin paso atrás, se reunió algo mejor (no mucho) y soltó una entera y caída que bastó. (Silencio elocuente.)

**Conejito.** Se lió con el cuarto, que acudía donde le llamaban más pronto de lo que el espada quería, y toreó con baile y algunas ayuditas de los chicos.

¡Vaya un toro para haber derrochado la enjundia! Un animal chico, sin pitones y acudiendo con brío.

El público, al ver la faenita, dirige al matador algún que otro «piropo» desagradable.

El espada se arma para la muerte (dando el pasito de rúbrica) y, al arrancarse, el toro le quita el estoque de la mano, con gran asombro del de Dios, el cual se asusta de lo que había hecho, al ver el estoque envainado, hasta la trencilla, en el cuerpo de la res.

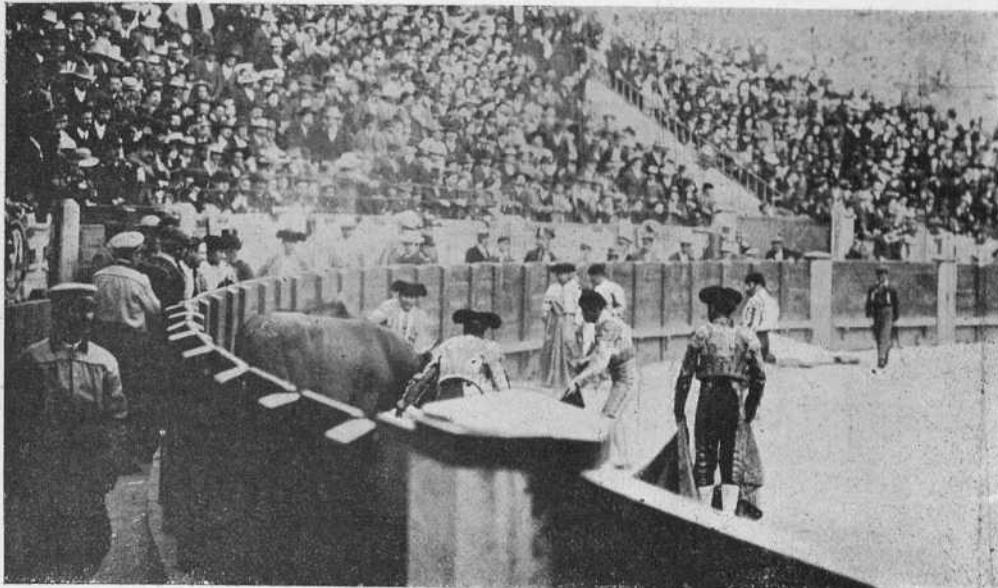
Perdimos la rodilla en la refriega, que no fué mucho perder, y ganamos algunas palmas. Que de *salú* sirvan.

**Bombita chico.** Le tocó el quinto por orden rigurosamente cronológico. Y el tal quinto fué un toro que tenía patas y perseguía á los coletas para explicarles dónde está Pamplona y cómo son las fiestas de San Fermín. El matador no acierta á recoger al toro, lo pasa «ofreciéndole» la muleta por el pico y admite la intervención del peonaje. *Bomba mayor*, desde el olivo, sujeta al toro á *coup* de capote para que no se desmande. ¡Qué hermoso y qué artístico!

El espada se arrancó á distancia, con un paso atrás de primera, y metió una corta saliendo embarullado y por el *palmito* de la res.

Emilio, viendo fea la cosa, se echa al ruedo para ayudar á su hermano.

Al arrancarse Ricardo nuevamente con otra estocada corta (en tablas del 1), el bicho, que á consecuencia de la horrible lidia hecha con él estaba «de oro», enganchó al espada, lo derribó al suelo, le metió la



REVERTE EN EL TORO QUINTO, DESPUÉS DE LA COGIDA DE «BOMBITA CHICO»

cabeza con furia, y el simpático mozo resulta con una herida en el cuello, que pudo ser mortal y que afortunadamente no reviste ninguna importancia. Al quite estuvieron todos, y principalmente *Bombita I*, que luchó con el toro á brazo partido.

Reverte descabelló al toro á la segunda.

Ocioso es decir que deseamos ver pronto en funciones al herido espada y que sentimos de verdad el percañe.

**Machaquito.** Había dejado al sexto superiormente en la brega que le hizo durante la suerte de varas; pero los banderilleros y la peonía toda se lo echaron á perder.

El cordobesito toreó con alguna ayuda, empleando muchos pases con la derecha cuando no estaban indicados. Pero trasteó desahogadito, cerca y sin perder la cara al toro en una arrancada con persecución que éste le hizo.

Metió un pinchazo arrancándose con pasito (¡maldita «costumbre!»), repitió con otro hermano gemelo del anterior, y acabó con una corta un poco contraria de puro atracarse.

Palmas abundantes al cordobés, que estuvo valiente, se metió como un hombre y fué, con Reverte, lo único que gustó á la tribuna.

De los banderilleros, *Pataterillo* y *Barquero*.

Los picadores, malos en general. *Badila* y *el Largo* agarraron algunos picotazos regulares.

Y basta de prosa.



Con el *Quinito*, *Conejito* y *Machaquito* (tres *itos*) y seis toros de D.<sup>a</sup> Prudencia Bañuelos, de Colmenar Viejo, se celebró el domingo la undécima corrida de abono.

Del ganado diremos lo mismo que del de Carriquiri. Daremos el segundo golpe al asunto, aunque por mucho que se golpee no habrá medio de enderezar á la torería.

Si las reses que D.<sup>a</sup> Prudencia nos «sirvió» el domingo son lidiadas por toreros, pasemos una buena tarde; pero así como *Lagartijo*, Salvador y Guerra, éste en especialidad (aunque toreando fuese inferior al primero y con el pincho no llegase al segundo), hacían de los bueyes toros, la coletería que hoy padecemos castra (en hipérbole) á la inmensa mayoría de los toros y los hace bueyes carreteros.

Eso ocurrió el domingo, y eso está sucediendo casi á diario.

Los toros de Bañuelos, aun los que salieron francamente bravos como el cuarto, llegaron á la muerte sin tal bravura, gracias á la capea indecorosa á que se les sometió.

Hubo uno (el dicho cuarto) que arrancando largo y con empuje, tomó ocho varas, derribando con estrépito á los yarilargueros seis veces. Y hubo otro (el sexto) que, aunque no tanto, también fué un buen toro; acometió siete veces y produjo cinco desmembramientos. Los lidiados en primero y tercer lugar bueyearon más de lo razonable y cumplieron quinto y sexto.

Pero todos, cual más, cual menos, estaban bien presentados y tenían cara de toros. El mayor fué el séxto. Allí había carne y leña al por mayor.

Sufrieron en junto 35 sangrías, por 17 batacazos y ocho *soleres*.

**Quinito.** Su primero y número uno de la serie, nos salió buey. El maestro se fué solo y lo trasteó con relativa confianza, dando algunos pases naturales de buena «marca».

Pero como lo bueno dura poco, aquellos pases se acabaron pronto y vino una brega deslabazada, sosa, sin enjundia, presentando el pico de la flámula y sin empapar ni en broma.

En tablas del 9, donde el toro pesaba de verdad y donde la salida era muy climatérica, *Quinito* se arrancó con algún coraje; pero al llegar echó sus cuentas, deshizo la reunión y de la faena resultó un bajonazo místico: es decir, disfrazado con el nombre de estocada caída.

¡Y se aplaude al mozo!! ¡Y casi le hacen una ovacion!!! Esto es ya el desmigue.

Santo y bueno que no silbáramos al chico, ya que trasteó solo y confiado y se arrancó á matar donde había dificultades; pero ¡por San Expedito! aplaudir un bajonazo de esa clase es el colmo de la mansedumbre.

¡Así andan de medradas y florecientes las corridas de toros!

El cuarto fué un animal bravo, de cabeza y que había hecho una hermosa faena en varas.

En banderillas acudió bien, á pesar de aquel corro de peones, capaz de descomponer á un marmolillo.

Y llegó á la muerte suave como el terciopelo.

*Quinito* abusó de los pases con la derecha y «practicó» una labor de muleta que llenó de bilis á todo buen aficionado. ¡Qué toro para haberse lucido cualquier! ¿Por qué no lo hizo el matador?

Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder.

El hombre, tirándose con paso atrás y á cumplir, solto una corta y de travesía que hizo echarse al colmenareño. (Palmas con sordina.)

Trabajó eficazmente en la brega y como director de ruedo «montó la guardia».

*Pior l'himos de vel*, como dicen en Rieja.

**Conejito.** El segundo acudía al trazo sin ningún vicio feo. A pesar de los pesares, el de Dios no se confía con él: empleó muchos pases con la derecha, bailados y sin aguantar, y dejó hacer al *Patatero*, quien de vez en cuando metía la percalina.

Entre dos la tenían  
y ella... bordaba.

El toro acabó por aburrirse, y por aburrirnos el *Conejo*.

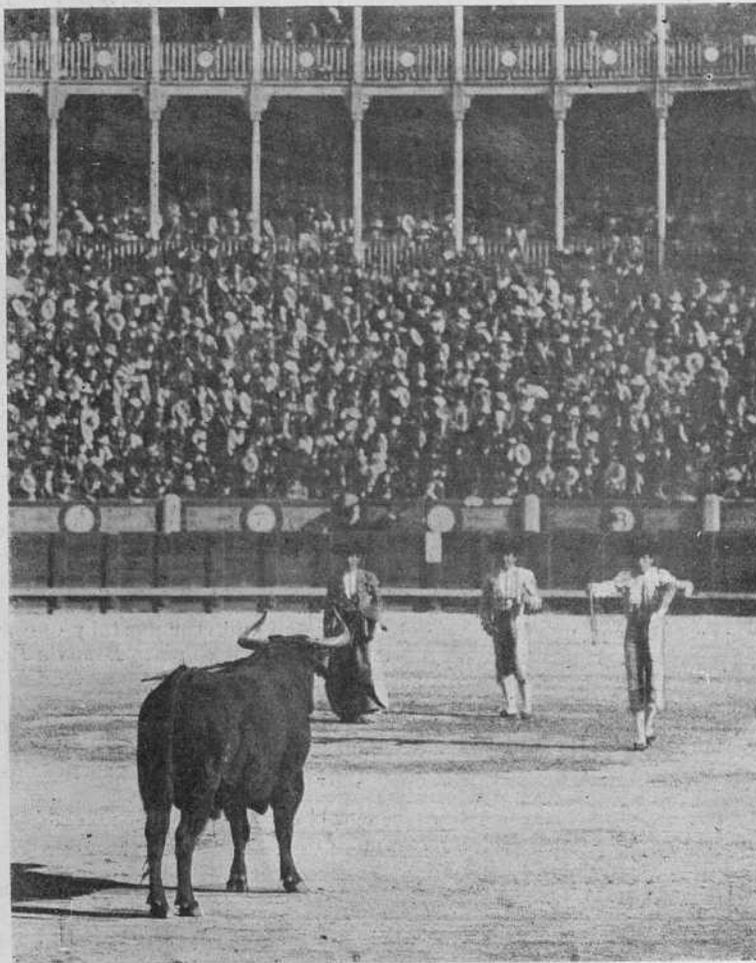
Hubo un momento en que creímos que trataba de descabe-

llar. La faenita era como para ese fin. Tirándose largo y con paso atrás, soltó un pinchazo en hueso. Allí, frente al 7, se arrancó lo mismo que antes y metió una corta ida, saliendo enganchado por la *culotte*, y resultando con un diente roto de la refriega. El diestro pasó á la enfermería una vez apuntillado el toro y salió después para seguir bregando.

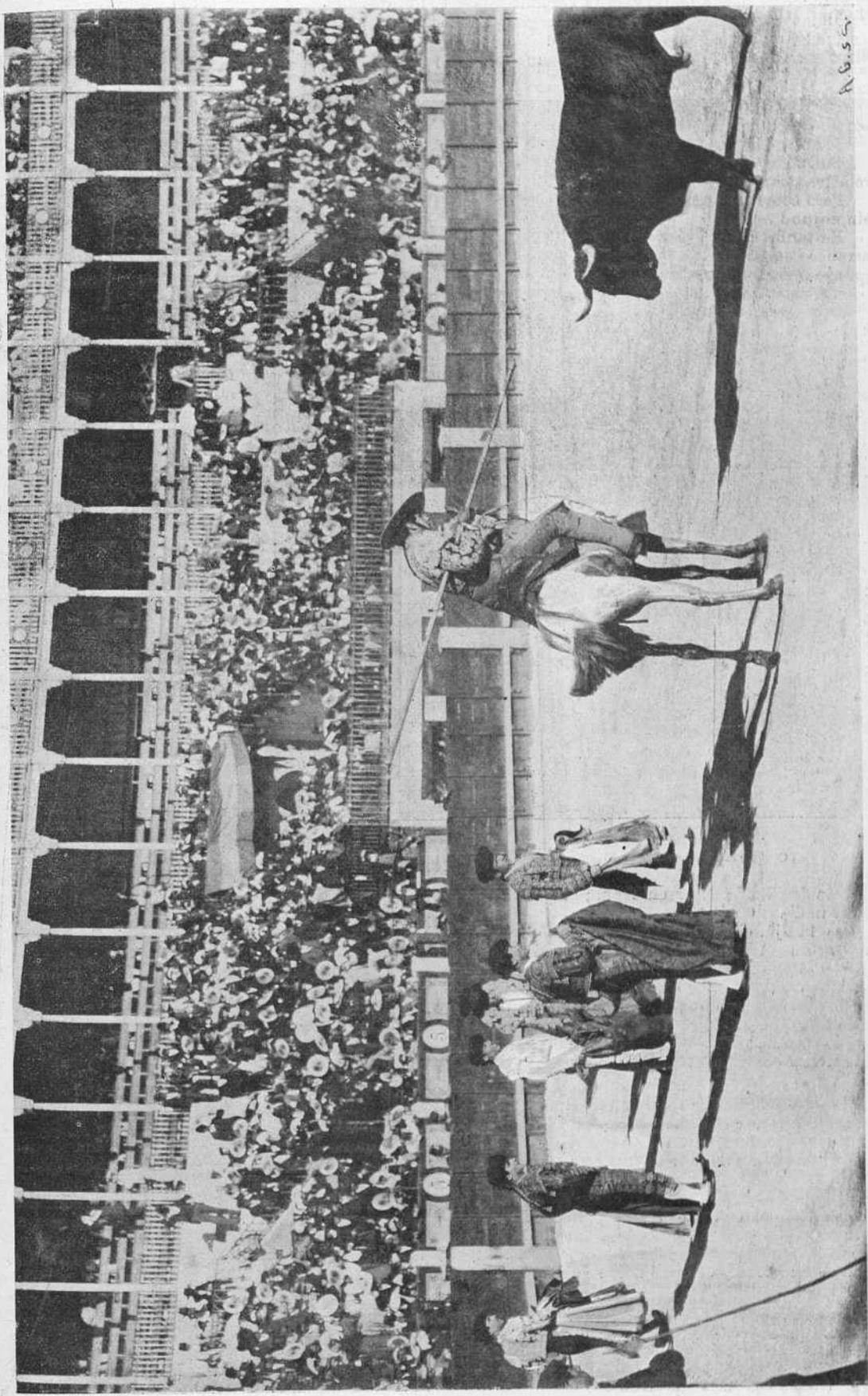
El quinto había hecho una regular faena con los hulanos, y en palitroques no dió motivos para calificarle de mala persona.

*Conejito* se encontró, pues, con un animal dócil y obediente á pedir de «labio». Si le hubiera metido la muleta en la cara, y le hubiera aguantado con ella, ¡qué torito hubiéramos visto!

Pero bregando mal, dejándose torear por el bicho y saliéndose de la suerte antes de tiempo, no hay nada posible. El de los *Conejos* soltó un pinchazo en el chaleco, siendo el mozo perseguido y desarmado. Intervienen los peones brutalmente, con protesta pública, y Antonio trató de descabellar estando el toro lleno de vida. (P.ta y choteo.)



«MAERA CHICO» ENTRANDO Á BANDERILLEAR AL PRIMER TORO



A. G. S. C.

«PEPE EL LARGO» CITANDO PARA UNA VARA AL TORO SEGUNDO

Nos brinda el segundo intento de descabello, no acierta, y se acentúa la grito. El puntillero levanta dos veces al bicho, y todo aquello resulta vergonzoso hasta lo indecible.

Decididamente este *Conejo* se nos ha pegado á la cazuela y no hay paladar que lo resista. ¡Y yo que me prometía algo del mozo! ¡Qué desencanto!

**Machquito.** Su primero salió con muchos pies y los ejercitó colándose en la calleja por tablas del 5.



«CONEJITO» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

pero no se decidió á entrar en faena; alegró al toro desde las ermitas de su pueblo y así no hay posibilidad de hacer nada.

Es esa la fija, chiquillo. Cuando se quiere de verdad practicar una suerte, se practica; lo demás, podrá convencer á los íntimos: el público imparcial no se convence.

Cuando llegó *Machaco* á matar el sexto aún duraba la semigrita con que obsequiaron á sus peones, los cuales estuvieron con los p'los á la altura de un pozo sin brocal.

El toro se declaró en rebeldía y *Machaco* no se apresura á traerlo á la obediencia. Cuando buenamente pudo se lió con él, le muleteó sobriamente y solo, y lo despachó de una estocada eléctrica, tirándose largo y con paso atrás, pero apuntando arriba y entrando derecho. (Muchas palmas.)

Y ahí van dos palabritas al niño. . .

Eres el que animó la corrida; el que quedó mejor; el que demostró voluntad y redaños; el que conquistó aplausos sinceros; el que tuvo abiertamente al público de su parte. Fuiste el cabo de aquella masa de recitutas: ser *clase* ya es algo.

Y como esto ya no es la primera vez que ocurre, barrunto que estás en vías de sobresalir con los toros. No te quedes en el camino. Aprieta: mira que estamos ansiosos de ver alguien que se eleve una *mijita*.

En la última corrida hiciste algo, muy poco, y eso bastó para que te distingueras. Duro y á no dormirse. El día que lées bien la muleta al citar, no dejándola á guisa de bandera y con el fin de tapar con ella la cara del bicho como si te asustase vérsela tan cerquita; el día que te arranques sin el paso atrás, esa maldita ventaja que usáis todos, y que no es ya un lunar que desluce la faena, sino una mancha que la convierte en saldo de baratillo, ese día te habrás hecho un matador de toros y quizá ocupes el puesto que dejaron los de marras y al que nadie se acercó.

He dicho.

Picando, Molina y *Zurito*.

Con los palos, Galea. Bregando, nadie con acierto.

El bicho estaba pidiendo unos capotazos con mucha necesidad; pero el cordobés no le oye y deja que el animal «vaya á su albedrío» y haga la faena que juzgue conveniente. Eso de que no haya un solo matador que use la capa cuando y como lo reclaman las necesidades del servicio es una delicia: por eso resultan tan deliciosas las corridas.

Gracias á que el toro, con el salto y los recortes se quedó sin pólvora. Tal vez el niño tuviera esto descontado y no se molestase en capotear.

Hizo bien.

*Cosí va il mondo.*

A la hora de la muerte, el animal bueyeaba como cualquier res del Duque.

Y entre el toro que se largaba y el *Machaco* que no le recogía, se produjo una brega serpentina, en la cual únicamente puede anotarse como bueno, el que el chico la hizo solo, sin auxilios de la peonía.

Al final lo enmendó algún tanto, preparándose al toro con habilidad.

Se enderezó con él en las tablas, y metiéndose con redaños, soltó una entera un poco adelantada, saliendo el niño por la cara y con un golpetazo en el pecho. Descabelló á la primera y tuvo una ovación.

En el último hizo como el que quiere lancear de capa,

PASCUAL MILLÁN.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

# BURDEOS

Corrida efectuada el 8 de Mayo de 1903.

**Matadores: «Bombita chico» y «Machaquito.» — Toros de Ibarra.**

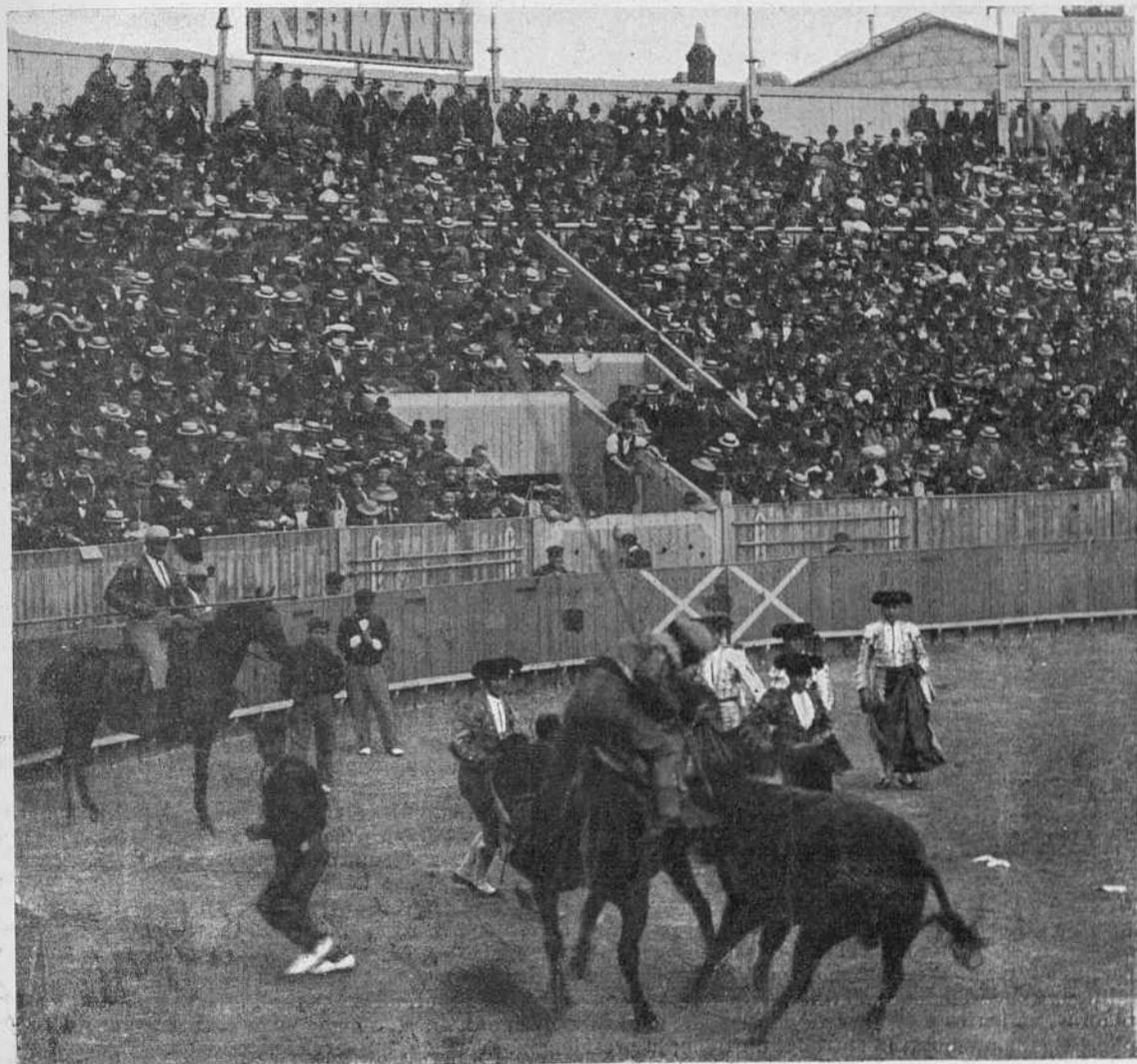
La primera corrida de la temporada se efectuó el jueves, día de la Ascensión, ante numerosa concurrencia; no quedó ni una localidad vacía. A las cuatro y cuarto, hora señalada para dar comienzo á la fiesta, Mr. Paul Cabannes, Presidente del Club taurino «Sol y Sombra», ocupó su puesto, en el que fué saludado con una gran ovación. Dada la señal, salió á plaza el

*Primer toro*, negro, meano; toma con voluntad siete varas por una caída. En un quite, *Bombita chico* adorna al cornúpeto con su montera; una garrocha se rompe y queda enhebrada la puya en el lomo del bicho; los matadores tratan de sacar la espina y un picador lo consigue; el toro está bueno, pero este incidente le hace perder algo de nobleza.

Cambiado el tercio, los banderilleros *Triguito* y *Antolín* dejan dos pares regulares el primero y uno el segundo. *Bombita chico* toma las de hacer *pupa*, y después del brindis de rúbrica trastea á su adversario con magníficos pases de cabeza á rabo, y entrando en corto deja media estocada buena y se sienta en el estribo. (*Ovación.*) El puntillero á la tercera.

*Segundo*, negro. Embiste siete veces á la caballería con voluntad, pero sin poder; los diestros se prodigan en quites. En el segundo tercio, *Mojino* entra dos veces para dejar un par bueno y otro malo, y *Braulio* clava uno bueno. *Machaquito* hace una faena buena, dando algunos pases de castigo y entra con agallas para cobrar una estocada caída y delantera. (*Ovación COLOSSAL.*)

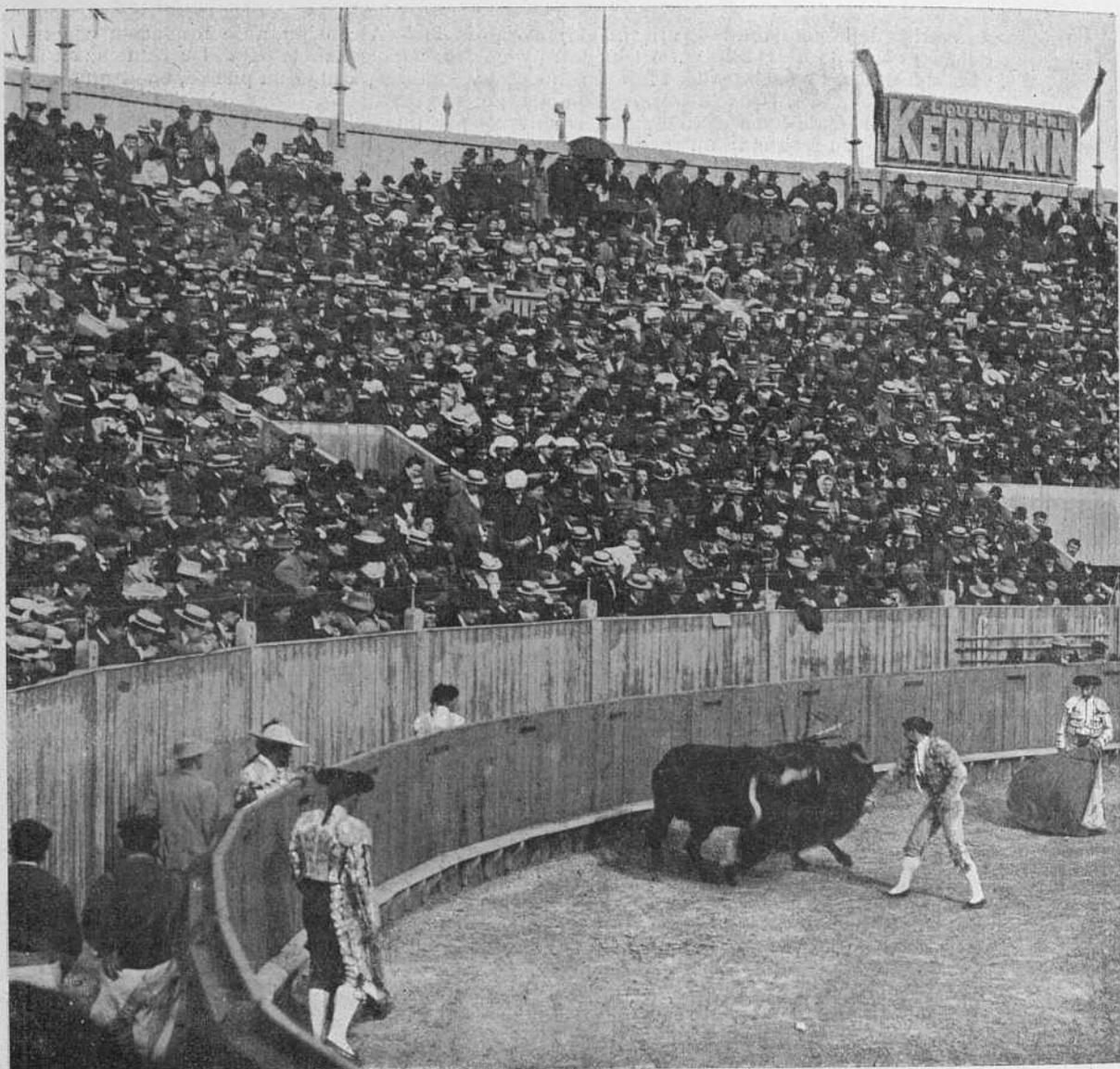
*Tercero*, negro, listón y cornicorto. Toma á la fuerza cinco varas y se declara en fuga. *Morenito* prende dos pares aceptables y *Triguito* uno mejor. *Bombita chico* trastea bien, con inteligencia, para media estocada un poco contraria, seguida de un descabello al segundo viaje. (*Ovación y regalo del Club «Sol y Sombra.»*)



UN PUYAZO Y «BOMBITA CHICO» Y «MACHAQUITO» AL QUITE

*Cuarto*, castaño, bizzo, más gordo y un buey completo. Acosado, aguanta cuatro picotazos por una caída; *Molina* pone una buena vara. *Braulio* deja par y medio buenos y *Chatin* otro, delantero. *Machaquito* se muestra valiente en extremo; sufre tres desarmes y señala tres pinchazos, entrando bien, media estocada superior y un descabello al tercer golpe.

El toro no merecía más que un bajonazo. *Machaquito*, como *Bombita chico*, recibe del Club taurino «Sol y Sombra», á quien dedicaron respectivamente la muerte de los toros tercero y cuarto, un regalo, consistente en una boquilla de ámbar y oro para pitillos.



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA

*Quinto*, negro, cornigacho y burriciego. Duro con los montados, aguanta cinco puyazos por tres caídas y un jaco para el arrastre. *Luis Santamaría*, reserva, da una caída monumental y pasa sin conocimiento á la enfermería.

Comienza á llover y granizar y muchos espectadores abandonan la plaza. *Morenito* y *Antolín* cumplen su cometido medianamente; el bicho se pone difícil. *Bombita chico*, sin pasar, atiza un pinchazo delantero, otro bueno y otro superior, seguidos de un bajonazo. El toro, por ladrón, no mereció mejor muerte.

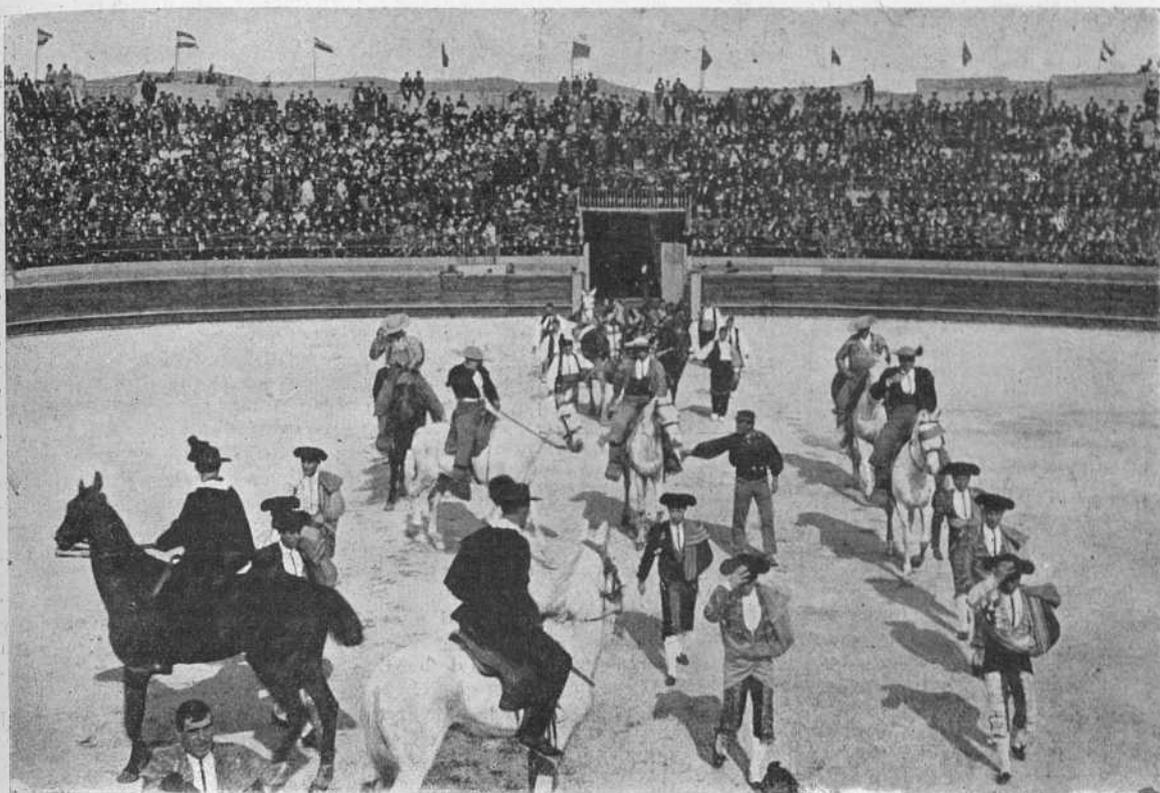
*Sexto*, negro. Toma seis varas; *Machaquito* remata bien una larga; los maestros oportunos en quites; *Bombita chico* termina uno abanicando. *Chatin* clava medio par caído; á instancias del público los matadores toman los palos, dejando cada uno un par superior al cuarteo. *Machaquito*, que se encontró con un toro que no quería pelea, hizo lo que pudo con la muleta, señala dos pinchazos buenos y arranca con coraje para agarrar una estocada un poco delantera y caída. (Ovación.)

RESUMEN.—Picando, *Molina* en un puyazo; con los palos, *Braulio*; bregando, *Morenito* y *Chatin*; los matadores, valientes y con deseos de agradar; el ganado desigual, de poco poder en el primer tercio y descompuesto á última hora; la entrada, un lleno; la presidencia, acertada; los servicios, buenos.

# GERONA

## Corrida efectuada el 4 de Mayo.

Con una tarde bastante desapacible, efecto del fuerte y frío viento que reinaba, y con algo más de media entrada, se verificó la anunciada corrida de toros con seis reses de D. Carlos Conradi (antes Nandín), de Se-



PASEO DE LAS CUADRILLAS.—(INST. DE E. PUJOL)

villa, con divisa encarnada y amarilla, estoqueadas por los valientes matadores *Algabeño*, *Villita* y *Chicuelo*, con sus correspondientes cuadrillas.

A la hora anunciada, tres y media en punto, apareció en el palco presidencial el oficial primero del gobierno civil D. Ignacio Monserrat, y dada la señal conveniente, lucieron en el redondel las cuadrillas con sus jefes á la cabeza, y después de cambiada la seda por el percal de brega, y los montados en sus puestos, se dió suelta al primero de Conradi, que en vida le llamaban

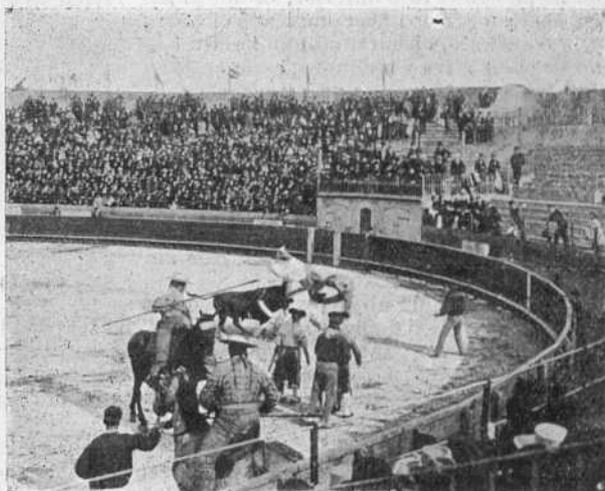
*Carasucia*, negro lombardo, buen mozo, cornigacho y astillado del derecho; salió boyante, dispuesto á establecer competencia con un exprés. *Algabeño* intentó pararle los pies, no consiguiéndolo; se acercó cuatro veces á los de tanda *Melilla*, *Ratonera* y *Macipe*, ocasionándoles tres caídas, con pérdida de dos caballos. Toman los palos *Blanquito* y *Taravilla*, prendiendo el primero dos pares, algo desiguales, y uno bueno el segundo.

El de La Algaba, que vestía terno verde aceituna y oro, después del consabido brindis, se llegó á *Carasucia*, y con mucho bailoteo da dos naturales y cuatro más de «barredera», para tirarse desde lejos, consiguiendo una estocada tendenciosa, que bastó para que *Aloñes* rematara al segundo golpe. (*Palmus* y *oreja*.)

*Clavijo* se llamaba el segundo, negro listón, pequeño y fino de agujas. A su salida lo recogió *Villita* con tres verónicas muy bien bailadas. Llegóse el toro á los de aupa, á quienes acometió con alguna voluntad en cinco ocasiones, dándoles tres tum-

bos y dejando dos pencos para el arrastre. En este tercio, *Pepín* «mete el pie» en un hoyo que había en la plaza, cayendo delante de la cara del bicho, sin que afortunadamente éste hiciera por el bulto.

*Sévilano* y *Pepín* se encargan de adornar al de Conradi, que se defendía á la querencia de un caballo,



CAÍDA DE «COLITA» EN EL PRIMEO TORO

logrando Manuel colgarle un par al cuarteo y otro medio caído, y *Pepin* uno bueno en lo alto. (*Palmas.*) *Villita*, de verde y oro, encontró a su enemigo querencioso y defendiéndose en tablas; previos unos cuantos medios pases, hasta conseguir llevárselo a los medios, aprovechando la primera igualada del toro, se dejó caer con media estocada en su sitio; el toro dobla y Monsolín acierta a la segunda vez.

Por *Cartero* atendía el tercero, negro bragado, de buena estampa y abierto de cuerna; salió cojeando, por lo que el público armó escándalo, notándosele además que estaba resentido de los cuartos traseros. A fuerza de acosarle y echarle los caballos encima pudo conseguirse que tomara las varas reglamentarias, haciendo medir a los picadores dos veces la arena con su cuerpo, con detrimento de un jaco.

Monsolín y *Pepin* se encargan de llenar el segundo tercio, dejando tres pares a la media vuelta.

*Chicuelo*, de morado y oro, lo pasó con desconfianza por hallarse el toro quedado y alargando la cabeza; dió cuatro pinchazos y media estocada, sin conseguir deshacerse de él.

*Algabeño*, que tenía que marcharse esta misma tarde en el exprés de las cinco para poder torear el domingo próximo en Lisboa, temiendo, sin duda, que la cosa iba para largo y no llegar a tiempo a la estación, toda vez que tenía que estoquear todavía su segundo toro, cuarto de la tarde, pidió a *Chicuelo* le cediera los trastos y turno de su toro; cambio que aceptó cándidamente el presidente, a pesar de la protesta unánime del público, que se oponía a ello; en medio de un diluvio de naranjas y otros objetos que el público tiró al redondel, *Algabeño*, sin pase ni previa preparación alguna, atizó un indecente golleteazo, de-

jando estoque y muleta con toda precipitación y desapareciendo a paso de carga con los individuos de su cuadrilla, que ya a prevención le esperaban con el coche a la puerta. (*Bronca fenomenal.*)

Aturdido el presidente por los gritos, voces y denuestos con que el público le obsequió por su censurable conducta, y sin fijarse en que en el redondel se hallaban todavía los mozos de servicio arreglando el piso y recogiendo los objetos arrojados por el público momentos antes, ordenó la salida del cuarto toro, que con vertiginosa carrera fué en dirección a donde se encontraba uno de los dependientes, que gracias a la precaución que tuvo de tirarse al suelo en el preciso momento en que el toro se le venía encima y pasar el asado rebrincando, por ir incierto en su carrera, no hubo que lamentar una desgracia segura. En medio del consiguiente escándalo, y pasado el peligro, salieron los picadores a entenderse con *Mulato*, que así se llamaba el toro, tomándolo en ocho ocasiones, a cambio de sendos batacazos y tres acémilas.

Al toque de clarín, toman los palos *Pepin* y Monsolín, colocando un par por barba buenos, repitiendo el primero con otro par aceptable.

*Chicuelo* quiso rehabilitarse de su pesada faena con el toro anterior, cedido al *Algabeño* después de haber empleado el acero, y lo consiguio, ejecutando una bonita faena de pases altos y redondos, coronando su artístico trabajo con una estocada superior, a volopié, que hizo rodar al toro. (*Ovación y oreja.*)

Con más orden que en el anterior se dió suelta al quinto, *Gayaletto*, negro lombardo, astiverde y burriciego. Con escaso poder, saludó a *Macipe* y *Decidido* en cuatro ocasiones, a cambio de dos batacazos sin más consecuencias.

A petición del público y a los acordes de un bonito paso doble, cogen las banderillas los espadas, saliendo por delante *Chicuelo* con un par cedido por el de Aragón: intenta citar al toro desde muy corto, para cambiar, pero como el bicho es burriciego y no veía el bulto, desistió de su propósito, entrando por derecho, dejando un par superior. *Villita* clava también otro bueno, llegando guapamente y levantando los brazos (*aplausos*). Cierra el tercio *Pepin* con un par pasado, por no arrancarle el toro.

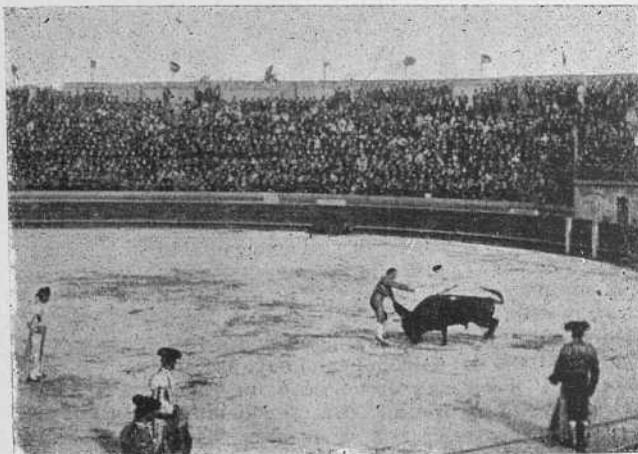
*Villita* empuña las armas torcidas, y pasa a *Gayaletto* con marcada desconfianza; da dos pases naturales, dos por abajo, y uno de pecho, para soltar media estocada que escupe el bicho; después de algunos tantonazos más, se arranca de nuevo, señalando un pinchazo a toro parado; más pases para otra media envainada, por no hacer el toro por el diestro; la rueda de enterradores hace que el toro doble, acertando el puntillero al primer golpe. (*Pitos.*)

*Bandolero*, era el último de la tarde, de buena presencia, bien armado y como sus hermanos, de pelo negro.

Entre *Macipe*, *Decidido* y el reserva, le tentaron el morrillo seis veces, dándoles cuatro caídas y despanzurrando tres jumentos.



«CHICUELO» ENTRANDO Á UN QUITE



«VILLITA» ENTRANDO Á MATAR AL SEGUNDO TORO

*Chicuelo*, espontáneamente, se encargó de adorar al bichejo con dos pares completos y dos medios. Dispuesto á dar fin á la corrida, se acercó con la muleta á su enemigo, y previos dos pises naturales, cuatro altos y uno redondo; sepulta el estoque en el cuerpo de *Bandolero*, resultando la estocada un si es no es inclinada; se va el toro á las tablas, y *Chicuelo* acierta el descabello á pulso al primer intento. (Palmas.)

RESUMEN.—Los toros, en general, cumplieron sin excederse: el segundo y quinto, fueron los más blandos, llegando al último tercio tapándose y esquivando pelea: los corridos en primero y último lugares, fueron los más duros y bravos, llegando á la muerte manejables.

LOS MATADORES.—*Algabeño*, en el primero, estuvo adornado en quites, sin hacer nada notable con el estoque y muleta; en el tercero, estuvo á la altura del último chulo de un villorrio.

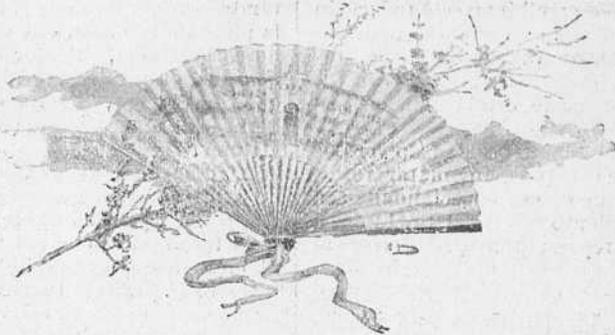
*Villita* le tocaron los dos toros peores de la tarde; sin embargo, en el último suyo, que era burriciego, podía haber sacado más partido del que sacó, si en vez de tomarlo de lejos, como lo hizo, se hubiera confiado más y entrado á matar en corto y por derecho, sin vaciar antes de coger carne.

*Chicuelo* fué el que mejor estuvo toda la tarde; demostró valentía y conocimiento de la muleta, sacó el mejor partido posible de sus toros, que fueron en verdad los más manejables, á los que despachó de dos soberbias estocadas y un certero descabello, que le valieron ovaciones y la oreja de uno.

En banderillas, *Pepín* y *Monsolú*; el primero estuvo incansable toda la tarde. De los picadores, ninguno se portó como bueno, procurando nada más salir del paso. La presidencia . . . ¡buena, gracias! La dirección de plaza, nuía totalmente. Los demás servicios, detestables. Caballos muertos, 11.

P. ALLUÉ.

(INSTANTÁNEAS DE J. MIRÓ)



## Número especial de SOL Y SOMBRA

Una vez más ha patentizado el público su predilección por este semanario, agotando en pocas horas la gran tirada que hicimos del *número especial*, dedicado á conmemorar las fiestas celebradas últimamente en Madrid, con motivo de la jura y proclamación de S. M. el Rey D. Alfonso XIII; hasta el punto de que nos hemos visto en la necesidad de reimprimirlo, para servir los numerosos pedidos que los señores corresponsales constantemente nos mandan.

También en esta ocasión, la prensa de España y el extranjero, ha demostrado el buen concepto que SOL Y SOMBRA le merece, tributando al *número especial* cariñosos elogios, que agradecemos en lo muchísimo que valen para nosotros.

El éxito nos anima, y dispuestos estamos á manifestar, cuantas veces sea preciso, nuestro inquebrantable deseo de complacer al público que con su apoyo nos favorece.



Los aplaudidos matadores de toros Luis Mazzantini, Rafael Molina, *Lagartijo chico*, y Ricardo Torres, *Bombita chico*, continúan mejorando de las heridas que respectivamente sufren, siendo, en general, satisfactorio el estado de los tres diestros.

Muy de veras deseamos que el completo restablecimiento de cada uno no se haga esperar.

Hemos tenido el gusto de recibir en esta redacción la visita de nuestros particulares y distinguidos amigos D. Pedro Chirivella y D. Ramón Luna, representante el primero y dueño el segundo de la fábrica de herramientas de corte establecida en Valencia.

Con ese motivo, hemos tenido ocasión de ver dos hermosos ejemplares de estoque para matar toros, que justifican la fama que en esa especialidad goza el acreditado establecimiento fabril del Sr. Luna, á quien, como á su digno representante, felicitamos al darles la bienvenida.

**Club bordelés «Sol y Sombra».**—6 de Mayo.—La naciente Sociedad taurina *Sol y Sombra* citó á sus miembros y varios invitados á una conferencia íntima, en la cual el simpático presidente Mr. Paul Cabanne dió cuenta de su viaje á Colmenar y Andalucía, efectuado durante el último mes, y, á título puramente amistoso, hablar de los toros que han de lidiarse en la presente temporada.

En una hermosa improvisación el antiguo aficionado Mr. Duthuil, abogado del Tribunal de Apelación, habló de su viaje á Andalucía, para ceder enseguida la palabra á Mr. Cabanne. La palabra ardiente, vibrante y comunicativa del eminente abogado, levantó tempestades de bravos.

Mr. Cabanne logró también cautivar á sus numerosos oyentes durante más de una hora, haciéndonos acompañarle en su larga jornada de Colmenar y en su visita á Mr. Luis Gutteriez; pasando repentinamente á Andalucía, el auditorio quedó admirado del contraste que existe entre la campiña que rodea á Madrid y la de Sevilla, verdadero paraíso, donde las flores y los frutos abundan y dan realce á las famosas fiestas sevillanas. Al seguir con vivo interés la narración de Mr. Cabanne, como antes la de Mr. Duthuil, los concurrentes se retiraron encantados

de este viaje allende los Pirineos, más rápido que un... ¡volapié!

El domingo, después de la corrida, se celebró en los salones del Club *Sol y Sombra* una comida íntima, ofrecida por los socios á los jóvenes diestros *Bombita chico* y *Machaquito*.

La Sociedad de aficionados tolosanos envió una delegación; los aficionados bordeleses estuvieron también representados por Mr. Goyenette, y á vuelta de pluma citaremos, entre otros asistentes, á los señores Poittevin, director de las plazas y del *Grand Journal*, el infatigable Mr. Duthil, Antonio Rodríguez, D'Aragn, director de *Midi-Toros*, Ned, autor de la *Guía taumática* (Ned y Lancey) y varios re-  
visteros.

Algunos aficionados tomaron la palabra brindando calurosamente por los jóvenes matadores presentes, por *Sol y Sombra*, etc.

Al terminar la comida tuvimos la fortuna de oír al eminente profesor de guitarra y mandolina, el maestro D. Manuel Pera Nevo que, con una gracia netamente española, ejecuto habaneras, el paso doble *Mazzantini*, la jota, la tolosana, etc.

A hora muy avanzada nos separamos, bien á pesar nuestro, pero con la esperanza de encontrarnos el día 1.º de Junio en la segunda corrida de la temporada.—H.

**Marchena.**—18 de Mayo.—Los novillos de Garmero Cívico cumplieron. Los matadores *Espartero chico*, *Salvaorillo*, *Paradeño* y *Martincho*, quedaron bien; el último recibió un valioso regalo de la señorita Pilar Muñoz, á quien brindó la muerte del toro que le correspondió.

De los banderilleros, *Catano* y *Cano*; picando, *Parrá* y *Manchao*; bregando, *Espartero chico*.

Según telegrama que hemos recibido, el arrojado matador de toros Antonio Montes, toreando en la plaza de Lisboa el día 25 del actual, fué alcanzado por un cornúpeto, que lo derribó, pisoteándole la garganta.

Las contusiones son de alguna gravedad, y aunque el simpático Antonio llegará hoy á Madrid, no podrá trabajar en la corrida que ha de verificarse en esta plaza el día 1.º de Junio próximo.

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 5, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer. Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.